

SE VENDE EL MOBILIARIO de la Sociedad establecida en la calle de San Fernando, número 70, y se **ALQUILA** el local: bajo, primero y segundo piso. Grandes salones.

Precios muy reducidos. Informarán: Plaza de los Tres Reyes, 2, Cristalería.

¡Qué triunfo!—¡Insensatos! Augurios

No podemos pedir gollerías, pero tampoco consentir que se nos traiga y lleve, cual palillo de barquillero, sin consideración alguna.

Picóse, sin razón, Mr. Boisset, y diéronse satisfacciones innecesarias á los franceses.

Reciben los españoles verdaderas ofensas, y por toda satisfacción se acuerda que los extraujeros puedan ir con armas en nuestra zona, que las fuerzas francesas continúen—con el nombre de mechalla—en el sitio que ocuparon como para impedir todo avance de los españoles, y otras cosas más favorables á Francia.

A este paso desearían los franceses tener que dar explicaciones todos los días.

Porque, después de ofendernos, como satisfacción á España podrían concertar cualquier *modus vivendi* en el cual nos comprometieramos á dejar Alcázar y Larache.

Y con cualquier futura satisfacción encerrarnos en Ceuta y Melilla.

Desconocemos el detalle del acuerdo, mas por el avance telegráfico lo consideramos un verdadero *triunfo* de nuestros Disraelis.

Triunfo parecido á los que obtuvo León y Castillo cuando lo hicieron marqués del Muni. ¿Saldrá, con motivo del actual *modus vivendi*, algún conde ó marquesado de Larache ó Alcázar?

Todo es de temer.

Siguen los optimismos y la *conversación* diplomática de Alemania y Francia.

La conversación solo de estas dos naciones, porque Inglaterra, á quien la prensa francesa y las agencias judaico-masónicas presentaban irritadísima con Alemania y dispuesta á defender á su aliada Francia, no se mezcla en la *conversación* y resuelve que el imperio y la república arreglen entre sí el asunto.

O lo que es igual, no quiere juegos con Alemania y deja á su amiga en las astas del bicho.

Bien quisiera la flamante república echárselo encima á la Gran Bretaña; pero ésta dice:

—Francia es libre de dar los territorios que exija el Imperio como com-

pensación... Es libre de dar todo lo que no comprometa sus intereses.

De este modo cuarteá el asunto y deja á su amiga en suerte.

Mejor dicho, en mala suerte, porque negra se va á ver Francia para entregando territorios aquí, franquicias allá, privilegios allí, etc. etc. satisfacer á los germanos.

Pronto se desengañará viendo que la alianza con los ingleses subsistirá cuando convenga á éstos; y cuando no, será humo, ente posible, papel mojado.

La política inglesa no varía.

—Mis intereses y conveniencias están por encima de tratados, alianzas, *modus vivendis*, ententes y amistades.

Este es el lema inglés, y con arreglo al mismo desenvuelve su política internacional.

¿No le conviene luchar con Alemania?

Pues que Francia se las arregle como pueda.

¿Que no se arregla y la fuerza es llamada á dirimir la cuestión?

Pues que luchen, que una quede vencedora, otra vencida y ambas quebrantadas...

El fin de la política inglesa ha sido siempre hacer que luchen y se quebranten las naciones que pueden inspirarle recelo.

Recientemente lucharon Rusia y el Japón, saliendo beneficiada solo y únicamente Inglaterra.

Si Alemania y Francia llegaran al terreno de las armas, ambas se impondrían sacrificios, derramarían la sangre, consumirían riquezas, y la Gran Bretaña aguardaría la hora de repartirse el botín.

Porque así las gasta y por eso la llaman frecuentemente: *pérfida Albión*.

KAHO

Sueño de Verano

Apenas si quedéme ayer dormido, soñé que los del pincho me acosaban y de insultos groseros me llenaban, por haber el impuesto suprimido.

Igualmente soñé que, en un descuido, mi querida poltrona me birlaban; que Weyler y Montero se morfaban, y que había disgusto en mi partido.

Me veía, en ensueños, acosado por obreros hueiguistas, y aterrado al oír por doquier terribles quejas.

Y ¿sabéis por qué fué tan sorprendente mi sueño, de ordinario archiexcelente?

¡¡¡Porque creíme el propio Canalejas!!!

Mono-Ciclo.

A CONFESIÓN DE PARTE...

Los republicanos

juzgados por sí mismos

En el semanario ultraradical *La Palabra Libre* ha publicado el conocido escritor y propagandista republicano señor Barriovero un sustancioso artículo que en punto á decir verdades á eso que pomposamente llaman partido político, no es una novedad ciertamente, puesto que ya las dijeron antes y bien claras el difunto Costa y el vivo Pérez Galdós, pero que no deja de ser curioso é instructivo.

Reproducimos á continuación algunos de sus párrafos por las enseñanzas que pueden sacar de ellos esos pobres bobos que se pasan la vida poniendo sus espaldas para que sobre ellas suban y medren los vividores y los osados:

«Constantemente el diario *La Mañana*, en estos días los señores Ventalló y Arrufat en su famoso libro *La República española en 19....* han buscado hábilmente el lado ridículo del partido republicano, y con ello nos ha prestado un meritísimo servicio.

«Mucho tiempo hace que yo mismo, más conocedor de los bajos y los altos fondos de nuestro partido hubiera comenzado esta tarea, pero me han detenido, de una parte, consideraciones de orden personal y particularísimo, pues los que en nuestra política son pobres diablos, son á la vez, excelentes padres de familia que en el día de mañana, ó en el de hoy, pueden dar pan á sus hijos á costa de una concejalia, ó combatir al régimen de buena fe en la medida de sus escasas fuerzas intelectuales, materiales y morales. Y de otra parte me alejó de esta labor la observación de que, tal y como está hoy el partido, altos y bajos debían ser objeto de la sátira más despiadada; tal vez yo mismo sea merecedor de unos cuantos azotes; pero como yo no había de propinárselos, al cabo de mi crítica quedaba de non y habría que escuchar cómo se exacerbaban con este motivo las críticas, que ya hubo, de casinos, tertulias y mentideros.

«Me alegro, pues, de que sean de la acera de enfrente quienes con tanto acierto nos desnudan y he de confesar que tienen mucha razón para ello. El sainete tiene en nuestro campo una

fuerza abundante de asuntos y de escenas.

«Nos han puesto en el mayor de los ridículos los propagandistas que salen á los pueblos para llenar un vacto, ese vacto que en Madrid se llena difícilmente; porque los garbanzos de los vagos tienen alas...; los concejales con cédula de undécima clase y sin medio de vivir conocido...; nuestra Prensa hiperbólica, que ha convertido en catedráticos á insignificantes y adocenados maestros de escuela...; ha consagrado por conmisericordia, prestigios artificiosos, y, en último lugar, el pueblo, presto á dejarse encantar por la oratoria tropical y presto á danzar en torno del becerro de oro y de latón brillante.

«Si de momento un serio problema nacional hiciera necesaria la implantación de la República para salvar la Nación, sería preciso descartar del Gobierno á cuantos figuran en jefaturas de partido, en Juntas y Comités.... De las minorías parlamentarias difícilmente podría elegirse número suficiente de individuos capaces de formar un Ministerio...

«Pero si cuando se instaure la República vamos á estar como ahora, más vale que no la traigamos, pues en este caso, la revolución no tendría más importancia histórica ni social que una sesión de fuegos de artificio en la verbená de Chamberí, por ejemplo.

«Hasta hoy tienen razón los que nos presentan en pleno ridículo...»

Los directores de los periódicos de Madrid se han reunido para descalificar á «España Nueva» por embustera, injuriosa y calumniadora.

¿Con cuántos periódicos podría hacerse lo mismo?

Tres, eran... tres

Y estos tres eran Melquiades, Pablo y Soriano.

Que de seguro rabian de verse juntos, pero que, haciendo de tripas corazón, tuvieron valor para encontrarse en una parranda conjuncionista que hubo en Santo Emiliano.

Donde Melquiades y Soriano trinaron contra los que no les dejan llegar pronto á hociquear en las ollas del presupuesto.